

Un mensaje bíblico

PARA TODOS

La vida familiar

La conducta de los jóvenes creyentes en relación con el matrimonio

Las líneas que siguen presentan sólo algunos de los múltiples aspectos de la vida del joven creyente en el camino hacia el matrimonio, aunque sería preciso examinarlos todos muy de cerca. Analicemos la grave consecuencia del “yugo desigual” (2 Corintios 6:14). Si no rechazamos desde el principio el pensamiento de la unión con una persona inconversa, considerándolo como pecado, tenemos la puerta abierta al enemigo, y no hay duda de que éste aprovechará la oportunidad que le brindamos. Llega un momento en que el creyente, cegado por alguna inclinación humana, se forja la ilusión de que la persona a la cual le entregó el corazón se ha convertido, especialmente si poco a poco ésta va usando un lenguaje cristiano. Si continúa la relación, es posible que durante toda su vida el creyente tenga que acarrear las consecuencias de su infidelidad al Señor y los reproches continuos de su conciencia.

Hemos de subrayar también el error y el peligro de las relaciones que duran demasiados años antes de contraer matrimonio. La Palabra de Dios no reconoce este estado intermedio, pues siempre nos habla del noviazgo con vistas

a una próxima boda; no podemos contar con la ayuda del Señor para que nos guarde en tal situación.

Si deseamos glorificar al Señor en esta circunstancia tan solemne y decisiva de nuestra vida, debemos considerar nuestra forma de actuar. ¿Cómo ha escogido el Señor a Su esposa, que son todos los creyentes? ¿Lo hizo pensando en su propio interés? No, la escogió por amor a ella, para ofrecerle todo su amor y para hacerla participar de todo lo que le pertenece. ¿Y de quién la recibió? De la mano del Padre. El marido también debe recibir a su esposa como un don de parte del Señor. A su debido tiempo y en la forma que Él crea conveniente concederá una esposa al joven cristiano, pues Él no deja nada al azar, y todas las circunstancias de esta vida están en sus manos. Este Dios y Padre fiel, cuyo corazón se ocupa de todo lo que concierne a los suyos, debe darnos la seguridad y la confianza necesarias para no apresurarnos ni dar ningún paso en falso, sino esperar pacientemente su dirección. ¿Cómo podríamos agradecerle más tarde una cosa que no le hemos pedido y que no hemos recibido de su mano?

He aquí la esencia del asunto: recibir de la mano del Señor la esposa o el esposo para toda la vida. En este camino, donde la bendición y el agradecimiento van unidos, se puede decir: “Lo que Dios juntó, no lo separe el hombre” (Mateo 19:6).

R. B.

La oración como recurso para la pareja

El apóstol Pedro da a los esposos creyentes una exhortación de suma importancia: “para que vuestras oraciones no tengan estorbo” (1 Pedro 3:7). La oración, pues, forma parte de la vida de la pareja: constituye uno de los recursos que le permite andar fielmente. Notemos que esta

exhortación del apóstol va unida a otra: la de honrar a la mujer como a vaso más frágil. ¿Podría el marido honrar a la esposa si no la creyera capaz de compartir con él sus pensamientos, inquietudes y pruebas? Por cierto que no.

Si el marido no deposita toda su confianza en la esposa, ¿podrían las oraciones de ambos ser fruto de la comunión mutua? Para orar en concierto, la pareja debe sentir una misma cosa, de otra manera sus oraciones serán estorbadas. Si hay algún problema, es necesario orar para que el gozo de la comunión vuelva y para poder seguir el camino común bajo la mirada de Dios, en su paz, orando continuamente y dándole gracias por todas sus bendiciones.

Cristo, huésped de nuestro hogar

Todos sentimos nuestra incapacidad para honrar a Dios obedeciendo fielmente las exhortaciones de su Palabra. Pero, no debemos considerarlas como obligaciones o mandamientos impuestos, ya que no estamos bajo la ley. El único móvil de una vida agradecida al Señor debe ser el amor. No el amor de nuestros corazones naturales, pues, en el fondo, todos somos egoístas, sino el amor que brota del divino manantial, de Cristo.

Lo que necesitamos es que Cristo sea el divino Huésped en nuestros corazones y en nuestros hogares. Él mismo lo desea. Su divina presencia es para los esposos la seguridad del gozo y de la paz, del consuelo en las pruebas y en los momentos difíciles; es la fuerza para andar, la calma en medio de la tempestad. Nuestro deseo es que los jóvenes esposos (y los mayores) comprendan y pongan en práctica estas preciosas exhortaciones, para su bendición y la gloria del Señor.

A. L.

Cristo, la piedra angular de la familia cristiana

Cristo es la piedra angular de la familia cristiana, el centro bendito del que debe comenzar todo, hacia el cual debe tender todo y alrededor del cual debe reunirse todo. Cristo es la Cabeza gloriosa a la que cada uno debe mirar, y de la cual debe depender, a fin de disponer de diaria sabiduría, gracia y fe para estar por encima de las dificultades y pruebas, y tener paciencia para soportarlas.

Entonces nuestros hogares serán verdaderos rayos que constantemente difunden resplandores de bendición para iluminar el oscuro mundo que nos rodea; serán los centros de todo lo que es piadoso, noble y bendecido, los sitios más sagrados en medio del mundo.

Dios "benedicirá la morada de los justos" (Proverbios 3:33). Que esta bendición del Señor se cumpla en cada hogar cristiano, para la gloria de Aquel que nos ha provisto un hogar con él, en la gloria y la felicidad eternas.

R. K. C.

PARA TODOS



Suscripción gratuita, escribir al editor:

**Ediciones Bíblicas
PARA TODOS
1166 Perroy (Suiza)**

Impreso en Suiza. Publicación mensual.

“**PARA TODOS**” tiene como objeto ayudar al creyente en su vida cristiana por medio de ejemplos prácticos sacados de la Escritura, la cual es "inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia" (2 Timoteo 3:16).

Si usted no tiene la intención de guardar esta hoja, tenga la amabilidad de entregarla a otra persona interesada. Para la difusión gratuita entre cristianos, se permite fotocopiar esta hoja (por favor no cambiar el texto, ni borrar nuestra dirección).